



DIPLOMADO
HISTORIA DE LAS
REVOLUCIONES



Diplomado

Historia de las revoluciones

Unidad XIV: La revolución China I (1917-1949)

“fue la Unión Soviética, fruto de una Revolución que encabezó Lenin y la República Popular China, que fue también fue fruto de una Revolución que encabezó Mao Tse-Tung, ambas Hermanas Revoluciones enfrentaron al Nazismo, y derrotaron al Nazismo. Y damos gracias a Dios por esa Victoria extraordinaria. Se aspiraba a una Paz en el Mundo y que ya no pudiesen volver a haber guerras, intervenciones, políticas colonialistas. Se esperaba que ya tuviéramos un Mundo de Paz, trabajando por el Bienestar de los Pueblos, y no pensando en apoderarse, como lo había hecho Hitler, apoderarse de otros Pueblos, de otras Naciones, para oprimirlas, para esclavizarlas.” Comandante Daniel Ortega, 24 de Mayo del 2025.

*“la Hermandad entre Nicaragua y China, entre China y Nicaragua, basada en el Respeto mutuo, la Solidaridad inquebrantable y la Convicción que compartimos de que otro Mundo no sólo es posible. Es indispensable ! Y se viene alzando ya ese Mundo que tod@s queremos de Paz, Justicia, Multilateralismo, donde nuestros Pueblos sigan avanzando Libres, Soberanos, y Respetuosos además... Respetuosos entre nosotros, respetuosos como Pueblos Dignos y Soberanos”. **Compañera Rosario Murillo, 01 octubre de 2025.***

*“Nos sentimos honrados de acompañar al Hermano Pueblo de esa gran nación, de China, en este Día de Gloria, reconociendo, además, el respeto que nos merecen sus extraordinarios logros a lo largo de más de siete décadas: son logros que patentizan su Valentía, su Coraje, su Disciplina y esa Visión de Futuro de un País que, bajo su conducción, con su conducción Hermano Presidente Xi Jinping, se ha erigido en Faro de Soberanía, Desarrollo y Cooperación Solidaria, creando ese futuro de comunidad compartida” **Compañera Rosario Murillo, 01 de Octubre de 2025.***

Introducción

El triunfo de la Revolución Popular China en 1949, causó un fuerte impacto en su tiempo, dado la modificación del equilibrio mundial, en donde después de finalizada la II Guerra Mundial, habían surgido dos sistemas opuestos: el socialista y el capitalista. Pero llama la atención que hasta los tiempos actuales este fenómeno se manifieste no en forma decadente como pudieron creer sus enemigos, sino por el

contrario que este modelo se venga fortaleciendo cada vez más en el marco de sus especificidades. En la presente exposición, que constituye la primera parte del tema, vamos a exponer todo el proceso que desde la segunda década del siglo XX, condujo al triunfo revolucionario de 1949. En otras palabras, la fase armada, pero además los primeros años del proceso que vino consolidando la Republica Popular China.



La Revolución China I (1917-1949)

El triunfo de la Revolución Popular China en 1949 constituyó un acontecimiento de enorme trascendencia histórica, al provocar una profunda transformación en el equilibrio mundial. Este hecho se produjo en un contexto marcado por el fin de la II Guerra Mundial, período en el que se configuró un escenario internacional polarizado por la confrontación de dos sistemas antagónicos: el socialista y el capitalista, cuya rivalidad definiría la dinámica política, económica e ideológica del siglo XX y ciertamente del siglo actual.

Resulta especialmente significativo que, lejos de manifestarse como un proceso decadente tal como anticiparon sus adversarios, la experiencia revolucionaria China haya demostrado una notable capacidad de adaptación, continuidad y fortalecimiento a lo largo del tiempo. En el marco de sus propias particularidades históricas, culturales y sociales, este modelo no solo logró consolidarse, sino también proyectarse como una alternativa sólida y vigente dentro del sistema internacional contemporáneo.



1. Antecedentes históricos

Ubicación geográfica y población

Para referirnos históricamente a China, hemos de comenzar por su ubicación geográfica y en esta dirección, se puede asegurar que constituye

el territorio más amplio del Extremo Oriente con una superficie total de casi 9.600.000 kilómetros cuadrados. Se extiende unos 5.000 km de este a oeste y unos 5.500 km de norte a sur. China comparte fronteras terrestres con 14 países, del Asia Central, en la parte Este con la India y Afganistán por el Sureste con Indochina y hacia

el Norte con la Siberia Rusa, parte de Corea y Mongolia. Esta larga extensión determina un entorno climático variado, que va desde elevadas cordilleras como el Himalaya; grandes llanuras en la parte Sur, zonas desérticas extensas en el Este como el desierto de Sinkiang; hasta zonas sumamente templadas en la parte Norte.

A principios del siglo XX entre 1920 y 1940, China tenía una población de entre 400 a 500 millones, hacia la década de 1960 incrementó a entre 700 y 800 millones siendo la Han, la etnia mayoritaria, (90% de la población total), por encima de otras etnias como las manchú, uigur, tibetanos, entre otras. La lengua mayoritaria y oficializada en China es el mandarín, considerado el idioma oficial y hablado por la gran mayoría de la población. Sin embargo, este coexiste con otras lenguas regionales, como el cantonés, además de las propias de otros grupos étnicos en regiones como Tíbet y Sinkiang. Históricamente, la población humana se vino asentando principalmente en el Este en las llanuras costeras y cuencas fluviales, por su naturaleza fértil. Mientras que una minoría, se ubicó en las zonas vastas y montañosas desérticas del Oeste. En la primeras regiones, se vinieron configurando las principales ciudades de China, destacadas por su población, economía y rol estratégico, entre las que se pueden destacar Shanghái; Pekín (Beijing), la capital política y cultural; Chongqing, la ciudad más grande en área y población; Shenzhen; el puerto de Guangzhou ; además de otras como Tianjin, Wuhan, Hong Kong, Chengdu y Xi'an.

Una Cultura Milenaria

En el territorio que hoy conocemos como China se vino constituyendo a través de milenios, una de las civilizaciones más antiguas de la humanidad. Solo comparables con las del Egipto, El Caral, Sumeria y la India. A los reinados independientes le sucedieron las dinastías que unificaron los pueblos, siendo la última la dinastía Quing que gobernó el país, desde 1644 hasta el año de 1912.

El sistema político que se vino configurando a través del tiempo, fue un sistema feudal en donde una masa de campesinos, vivían sometidos a monarcas despóticos, que imponían su voluntad absoluta, por medio de la represión y el atraso cultural político e ideológico que predominaba en todas las regiones. Las crisis económicas y desastres naturales se traducían en fuertes hambrunas que devastaban por millones, principalmente a la población rural. A la sombra de este sistema se desarrolló una casta de comerciantes que en intercambio con otras partes del mundo popularizaron novedades en el mundo conocido, productos como especias, cosméticos fármacos y la seda. China, además dentro de su proceso evolutivo, hizo aportes tecnológicos muy importantes como la brújula, el papel, la Imprenta, la carabela, etcetera. Una situación que le permitió entre los siglos XIV y XV, la realización de viajes marítimos exploratorios a largas distancias. Restos arqueológicos y otras fuentes, localizadas recientemente, han podido determinar la presencia temprana de

viajeros chinos en mares y costas nunca antes recorridas, tierras desconocidas, como Australia y el litoral Pacífico del Continente Americano, entre otras. Cabe destacar que desde los tiempos de la expansión del colonialismo y el mercantilismo europeo, China logró conservar su independencia política, pero sufrió fuertes agresiones e imposiciones de las potencias occidentales, tales como las guerras del opio (1839-1842; 1856-1860) y la llamada “Guerra de los bóxer”(1899-1900) que evolucionó hacia un auténtico movimiento popular, en donde la población de las principales ciudades resistió con armas rudimentarias la agresión de ocho ejércitos bien armados de las potencias capitalistas.

China también fue víctima de la expansión japonesa de fines del siglo XIX, siendo derrotada por el ejército nipón en el año de 1895, cediendo territorios y enclaves costeros, tal como lo hicieron los interventores de la “guerra de los Boxers”, quienes se posesionaron de puertos e islas.

La Época de la República y surgimiento del Kuomintang.

Hacia fines del siglo XIX empezaron a surgir tendencias republicanas, en medio de la resistencia de los monarcas, apegados a las tradiciones, sin ánimos de realizar reformas. Como resultado de ello fructificaron las rebeliones de 1908-1909, hasta darse en 1912 la caída del último emperador. A poco de establecerse el sistema republicano teniendo como primer presidente constitucional, al carismático líder Sun Yat Seng, se empezaron a dar las contradicciones, entre las tendencias y líderes del movimiento.

Seng cedió el poder en base a acuerdos precedentes al veterano administrador y militar Yuan Shikai, sin retirarse del gobierno. Pero al poco tiempo se dieron contradicciones, y en 1913, Sun Yat-sen fracasó en su intento de apartar a Yuan Shikai, y las luchas por el poder se prolongaron en los años subsiguientes, primero entre estos dos protagonistas y después con los llamados “Señores de la Guerra” en la parte Norte. El líder republicano fracasó en varios intentos, siendo derrotado por los ejércitos de los señores de la guerra. No obstante, él y sus partidarios continuaron la lucha desde la parte sur del territorio. Sung Yat Seng hasta su muerte en 1925 trató de unificar el país, un afán que lo llevó a constituir el Kuomintang (KMT) o Partido Nacionalista, el cual le permitió institucionalizar la lucha. Este, mantuvo una alianza con el Partido Comunista Chino, para derrotar a las

tendencias conservadoras y caudillos militares que controlaban principalmente Norte del territorio. En esta coyuntura se producía la intervención japonesa, de otras potencias europeas y de EE.UU, quienes enfilaban sus esfuerzos a impedir la reunificación china, en tanto en ese momento, consideraban que un gobierno del Kuomintang no iba a ser garante de sus intereses. Pero además no veían con buenos ojos la alianza con los comunistas en el llamado Frente Unido.

En el Kuomintang convergían tanto tendencias de derecha como fuerzas progresistas y de izquierda. Esta alianza fue apoyada por la Unión Soviética, y la dotación de armamentos, así como el traslado de asesores militares soviéticos

permitió el fortalecimiento del ejército del Kuomintang. Lo que le permitió a este contener y finalmente derrotar a los caudillos militares del Norte.

La temprana intervención del naciente Gobierno Socialista de Rusia y después de la URSS, obedeció a tratar de neutralizar en lo posible la influencia de Japón en China. Porque además este país jugaba un papel protagónico, en la intervención extranjera de 1918 a 1922 en el Extremo Oriente de Rusia y desde 1919 estuvo la presencia de asesores políticos y militares de la RSFR.



La época de la República y el surgimiento del Kuomintang

A fines del siglo XIX surgieron corrientes republicanas que llevaron a la caída del último emperador en 1912. Sun Yat-Sen asumió la presidencia y fundó el Kuomintang (KMT) para unificar China, aliándose con el Partido Comunista Chino y recibiendo apoyo soviético. Esta alianza derrotó a los caudillos del norte, en un contexto de injerencia e intervención extranjera.

El surgimiento del Partido Comunista Chino (PCCH)

En julio de 1921 se fundó el PCCh, influido por las protestas de 1919 y la Revolución Rusa, con Li Dazhao y Chen Duxiu como dirigentes iniciales. Participó en la alianza con el KMT, pero tras la muerte de Sun Yat-sen y el ascenso de Chiang Kai-shek, las relaciones se rompieron. En 1927, tras derrotar a los señores de la guerra, Chiang persiguió a los comunistas, culminando con la masacre de miles de militantes en Shanghai.



El Surgimiento del partido Comunista Chino (PCCh).

En esta coyuntura de guerras civiles surgió en julio de 1921 el Partido Comunista Chino (PCCH). Sus antecedentes se localizan en las llamadas protestas de mayo de 1919 en las principales ciudades, siendo sus principales dirigentes los

intelectuales chinos: Li Dazhao y Chen Duxiu, quienes se identificaron plenamente con las concepciones marxistas-leninistas de la recién establecida Revolución Rusa.

El primer Secretario General del PCCH, Chen Duxiu jugó un papel muy importante

en la alianza con el Kuomintang, disponiendo los contingentes del Partido para la derrota de los “señores de la guerra”. Las relaciones con Sun Yat Seng eran excelentes y en cierto momento se pensó en la fusión de las dos fuerzas políticas. Pero tras la muerte de Sun en 1925 las relaciones con Chiang Kai Sheik, -quien sucedió a Sun- se enfriaron, aunque la unidad tuvo continuación en 1926 durante la

ofensiva militar hacia el Norte. Pero Sheik líder del ala derechista del Kuomintang en 1927, tras la derrota de los caudillos militares del Norte, enfiló sus ataque contra los comunistas y en ese mismo año ordenó la persecución y masacre de los comunistas en Shanghái, en donde fueron asesinados 5 mil militantes y simpatizantes del PCCh.



La Guerra Civil (1927-1937-1949)



La guerra civil comenzó en 1927 tras la expulsión de los comunistas del Kuomintang y la creación del Ejército Rojo, con el Levantamiento de Nanchang como primer enfrentamiento. Bajo Mao Tsé Tung, los comunistas se replegaron al campo y en 1931 fundaron la República Soviética de China en Jiangxi. La ofensiva nacionalista de 1934 tuvo su continuidad en la Larga Marcha, consolidando a Mao como líder y definiendo el papel del campesinado en la revolución.

La invasión japonesa en 1937 interrumpió temporalmente el conflicto, obligando a ambos bandos a combatir al enemigo común. Mientras los nacionalistas perdían ciudades, los comunistas fortalecieron su base rural con guerra irregular. Al terminar la guerra contra Japón en 1945, los comunistas controlaban gran parte del norte, especialmente Manchuria.

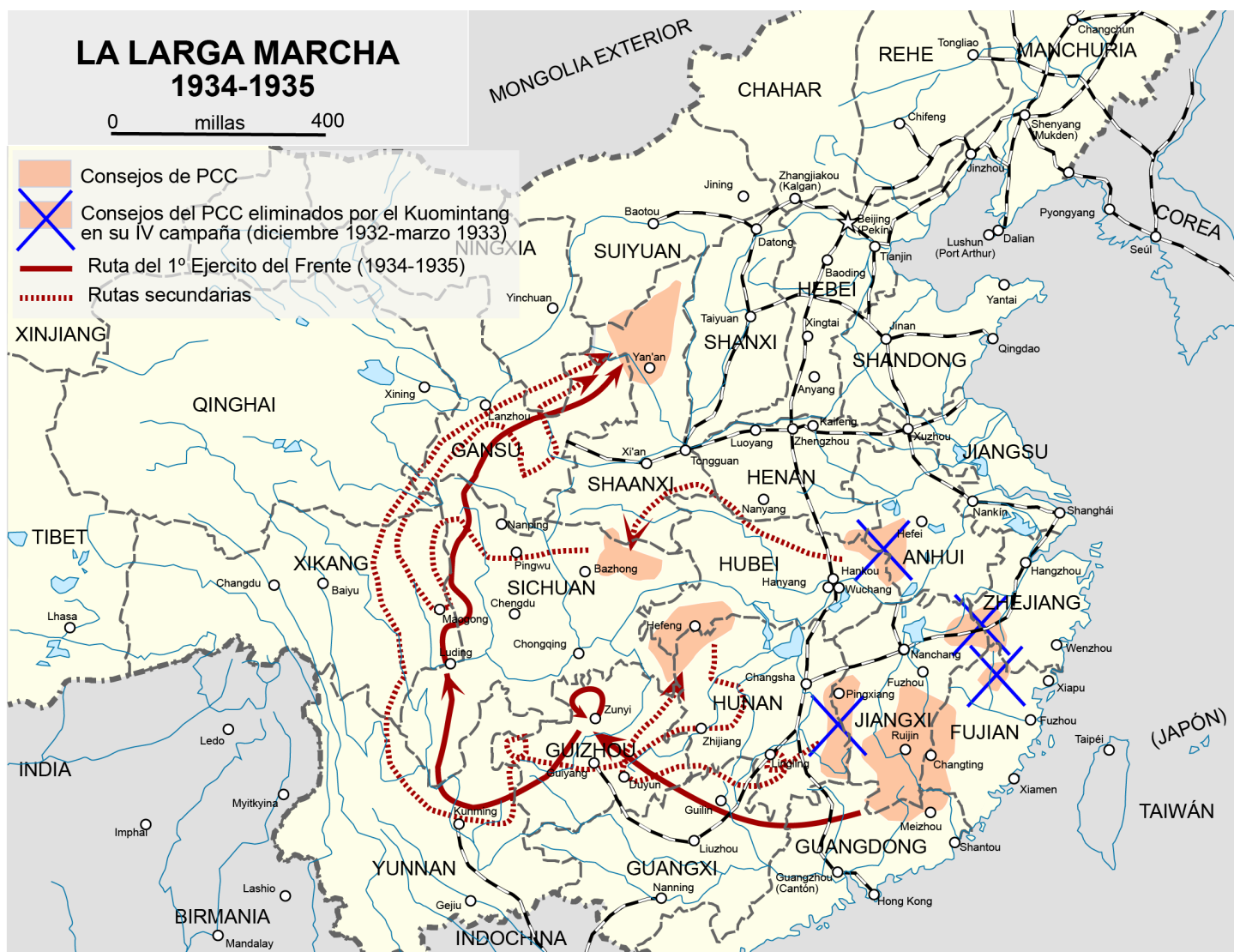
Con la reanudación de la guerra civil, se enfrentaron el Kuomintang, apoyado por EE. UU., y los comunistas, respaldados por el campesinado y la URSS. A pesar de la superioridad inicial de los nacionalistas, el Ejército Popular de Liberación tomó la iniciativa entre 1947 y 1949, logrando victorias decisivas y ocupando las principales ciudades. El 1 de octubre de 1949 se proclamó la República Popular China, mientras Chiang Kai-shek se refugió en Formosa.

2. La Guerra Civil (1927-1937-1949)

Sin embargo, el Partido Comunista de China siguió apoyando al gobierno del Kuomintang contra los remanentes de los caudillos militares, pese a las acciones de Chiang en Shanghai. Pero el 15 de julio de 1927, el gobierno nacionalista del Wuhan expulsó a todos los comunistas del KMT. El PCCh reaccionó fundando el Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos de China, -antecedente del Ejército Popular de Liberación- para luchar contra el KMT. Un batallón dirigido por el general Zhu De recibió la orden de tomar

la ciudad de Nanchang el 1 de agosto de 1927 en lo que se conoció como el Levantamiento de Nanchang, considerada la primera batalla de la guerra civil china.

En esos días, se destacó un joven llamado Mao Zedong, que fue nombrado comandante en jefe del Ejército Rojo, quien jugó un papel muy importante en el llamado: Levantamiento de la Cosecha de Otoño en Hunan. No obstante, las tropas de Mao se vieron obligadas a retirarse al este, donde en 1931 se estableció la República Soviética de China, más conocida como "Sóviet de Jiangxi", en torno a la ciudad de Ruijin.



En este mismo año se dio la ocupación japonesa de la Manchuria, en donde crearon un estado títere llamado Manchukuo, colocando como jefe de gobierno al último emperador chino Henry Puyi. En lo adelante La Guerra de las Planicies Centrales que se dio entre facciones del KMT; los conflictos como la guerra chino-tibetana; y los conflictos fronterizos con la Unión Soviética dieron tiempo a Mao para organizar sus fuerzas. Hacia 1934, las tropas del Ejército del Kuomintang, estuvo listo para atacar Jiangxi, la capital rebelde. Esto implicó la organización por parte de Mao de la “Larga Marcha”, que consistió en un largo recorrido de miles de kilómetros a través del interior de China en dirección a Shaanxi, el principal centro político de los comunistas después de Jiangxi. En la Reunión de Zunyi, celebrada en Guizhou durante la huida, se reconoce a Mao Zedong (Mao Tsé Tung) como líder del Partido. La destrucción de las células urbanas del PCCH como producto de la represión de los nacionalistas, condicionó el hecho de que protagonismo de la lucha descansara principalmente en las bases rurales. Una circunstancia que incidió para que Mao defendiera la idea, de que el principal agente revolucionario de China debería ser el campesinado y no el proletariado. Una idea que acabaría por convertirse en el principal pilar de lo que sería posteriormente el maoísmo. Igualmente se adoptó una política de centralismo democrático dentro del Partido. Por esos días, también afloraron las diferencias ideológicas y políticas con el fundador del Partido Chen

Duxiu, quien sería expulsado del Partido y pasaría a liderar el débil movimiento trotskista chino, hasta su muerte en 1942.

En el año de 1937 se inició la Segunda Guerra Chino-japonesa una situación que introdujo cambios bruscos en la Guerra Civil que se desarrollaba hasta entonces. Con las tropas japonesas avanzando sobre territorio chino, ambos bandos se dieron cuenta de que tenían que luchar contra el enemigo común.

Mientras los nacionalistas sufrían derrotas militares sucesivas en las ciudades que los obligaron a retirarse, los comunistas obtuvieron éxitos desarrollando formas irregulares de lucha en el ámbito rural. Los nacionalistas se retiraron de Pekín, Nankín y Wuhan, ciudades que cayeron en manos japonesas.

Hacia fines de la guerra en 1945, los ejércitos comunistas, tenían bajo su control gran parte del Norte, lo cual se vio reforzado por la ofensiva soviético –mongol en la Manchuria desalojando a los japoneses. Con la retirada de los invasores nipones la guerra civil se reinició a fines de 1945.

En perspectiva política, habían dos posiciones irreconciliables: los nacionalistas encabezados por Chiang Kai Sheik quienes aspiraban a constituir un régimen republicano burgués, apoyado por EE.UU y otras potencias occidentales; y los comunistas encabezados por Mao Tsé Tung, quienes apoyados

principalmente por el campesinado, planteaban el establecimiento de un sistema democrático —popular de orientación socialista. Contaban para ello con la solidaridad de la Unión Soviética.

A lo inmediato de la rendición japonesa hubo una especie de carrera desenfrenada para ocupar los territorios que habían estado en poder de los japoneses y para apoderarse de sus armas y equipamientos. Esta iniciativa la ganaron los nacionalistas, por supuesto que con la ayuda norteamericana, porque al reconocer a Chiang Kai-shek como autoridad, le proporcionaron los aviones necesarios para llegar antes que sus oponentes a las zonas claves del norte y del este desde sus bases en el sudoeste de China, —a más de 1000 kilómetros de distancia— y a que alrededor de 50 000 marines de los Estados Unidos desembarcaron en las provincias de Shandong y de Hebei, ocupando los puertos y aeródromos en nombre de los nacionalistas —incluido el aeropuerto de Pekín—. De esta forma sólo tres meses después del final de la guerra toda la franja costera desde Cantón, en el sur, a Pekín, en el norte, estaba en poder de los nacionalistas.

Por su parte los comunistas, desde su centro político al nordeste de China, se desplegaron en Manchuria, en el extremo norte del país, donde los japoneses se habían rendido al Ejército Rojo de la Unión Soviética. Allí el ejército comunista chino se vio fortalecido gracias al material japonés que los soviéticos le cedieron. A mediados de noviembre, los comunistas habían logrado concentrar unos ciento treinta mil soldados en la región, mediante el traslado

de unidades desde Rehe, Hebei y Shandong y el reclutamiento de soldados en la zona, algunos del antiguo Ejército de Manchukuo.

Los soviéticos no permitieron el desembarco de las unidades nacionalistas en los puertos de Lüshun y Dalian. Llevados por los norteamericanos para fortalecer la posición de los nacionalistas en la Región Sur de la Manchuria. Los comunistas hicieron lo propio, protegidos por los soviéticos. La pausa en los combates duró hasta marzo de 1946, cuando los soviéticos se retiraron de la región. Entre noviembre de 1945 y octubre de 1946, los nacionalistas se apoderaron de casi todo el sur de Manchuria. A pesar de ello, los contingentes comunistas, lograron detener los avances nacionalistas en el norte y, a partir del invierno de 1946-1947, tomar la iniciativa.

Los intentos por conciliar a ambas partes, fracasaron por parte de los mediadores (URSS y EE.UU) quienes planteaban la posibilidad de un gobierno de coalición y darle fin a la guerra civil. Allí se involucraron delegados del gobierno de la URSS y de EE.UU. Pero en 1946 hubo un momento en que el PCCH acusó al gobierno norteamericano de ejercer una conducta de doble juego, porque por un lado fortalecía y apertrechaba al Ejército Nacionalista y por el otro hablaba de conciliar las partes y en noviembre de 1946 abandonó las pláticas. En enero de 1947, el delegado norteamericano Marshall, tuvo que regresar a E.E.UU, sin haber logrado su objetivo.

El Congreso del Partido Comunista Chino en 1945, eligió a Mao Tsé Tung como Secretario General del Partido y en julio de 1946, anunció la formación del Ejército Popular de Liberación. El Ejército Popular reclutaba adeptos en el campo, en tanto las redes del partido, conquistaban militantes en todas las regiones, explicando la naturaleza social y popular de su propuesta política.

En el plano militar nadie apostaba a una posible victoria del Ejército Popular de Liberación del PCCH, contra el Ejército Nacionalista cinco veces mayor y con mayor cantidad de recursos. A lo largo de los años de 1945 y 1946, el Ejército Nacionalista, aprovechando sus ventajas pasó a la ofensiva sobre las posiciones del Ejército Popular, logrando algunos éxitos, pero el Ejército Popular, como tendencia general optó por combinar las formas de lucha convencional, con las formas irregulares, que le habían dado resultado en la lucha contra los japoneses. Dejaban que los nacionalistas ocuparan las plazas, no los confrontaban directamente, sino que les asestaban golpes en la retaguardia. Entre 1947 y 1948, el EPL le arrebató la iniciativa al Ejército Nacionalista. Hubo un momento en que las ciudades de China, se convirtieron en una suerte de islas. Porque los nacionalistas ocupaban las ciudades, pero estaban rodeados por las tropas del Ejército Popular de Liberación, que controlaban el campo y sus alrededores

rurales. Tras rechazar distintos intentos de ocupar la Manchuria del Sur y propinar fuertes golpes al nacionalismo, el EPL en septiembre de 1948 fue migrando a la forma convencional de organización militar con mayores contingentes, de este modo pudo el general Lin Piao pasar a la ofensiva, desalojando totalmente a los nacionalistas del territorio Manchú. Hacia octubre aseguró el control de todo el Nordeste, una región rica en recursos naturales, puertos y vías de comunicación.

Entre noviembre de 1948 y enero de 1949 se produjo la rendición de las tropas nacionalistas (medio millón) cercadas en Xuslow al Norte de Nankín. Ante esta situación que implicó la derrota de su mayor contingente de tropas, hubo una solicitud de negociaciones por parte de Chiang kai Shek. Pero al no aceptar las condiciones de los vencedores, se pasó a la ofensiva total y sucesivamente se vinieron produciendo, las entradas triunfales del EPL a las principales ciudades, las que fueron abandonadas por los nacionalistas en una fuga desordenada: el 22 de enero en Pekín; en abril en Nankín; en mayo Shangai; en Octubre en Cantón y el 1º de este mismo mes, Mao Tsé Tung, proclamó el establecimiento de la República Popular China. En tanto Chiang kai Shek y el resto de su ejército, se refugiaban en la Isla de Formosa.

Línea de tiempo

La Revolución China I (1917-1949)

1644–1912 – Dinastía Qing

China estaba gobernada por un sistema feudal, con campesinos sometidos a la autoridad absoluta de los monarcas dinásticos, enfrentando crisis económicas y hambrunas recurrentes. Durante este periodo, surgió una clase de comerciantes y se realizaron aportes tecnológicos como la brújula, el papel, la imprenta y la carabela.

1839–1842 y 1856–1860 – Guerras del Opio

Intervenciones británicas y occidentales que impusieron tratados desiguales y cedieron territorios estratégicos, debilitando la autoridad imperial.



1895 – Guerra con Japón

China es derrotada y pierde territorios costeros ante la expansión japonesa, lo que evidencia la debilidad de la dinastía Qing.

1899–1900 – Rebelión de los Bóxers

Movimiento popular y antiimperialista que buscó expulsar a las potencias extranjeras; fue reprimido violentamente por la coalición de ocho ejércitos.

1908–1912 – Transición a la República

Abdicación del último emperador y establecimiento de la República de China, con Sun Yat-Sen como primer presidente, iniciando un período de reformas políticas y sociales.



1912–1913 – Conflictos internos

Yuan Shikai asume el poder, enfrentando la resistencia republicana; surgen luchas entre Sun Yat-sen, Yuan y los señores de la guerra, alimentando la fragmentación política del país.

1921 – Fundación del Partido Comunista Chino (PCCh)

Se estableció en Shanghái con Chen Duxiu y Li Dazhao como líderes, inspirados en la Revolución Rusa y el marxismo-leninismo.



1923–1927 – Alianza KMT-PCCh y ruptura

El Kuomintang (KMT) y el PCCh se aliaron temporalmente para derrotar a los señores de la guerra, con apoyo soviético. Tras la muerte de Sun Yat-sen en 1925, la relación se deterioró y en 1927 Chiang Kai-shek ordenó la persecución y masacre de comunistas en Shanghái.

1927 – Levantamiento de Nanchang

Inicio formal de la guerra civil; Mao Tsé Tung surge como líder militar, destacando en el Levantamiento de la Cosecha de Otoño en Hunan.

1931 – República Soviética de China y ocupación japonesa de Manchuria

Los comunistas consolidan su base en Jiangxi; Japón crea el estado títere de Manchukuo con el último emperador Henry Puyi.

1934 – Larga Marcha

El Ejército Rojo, liderado por Mao, realiza un retiro estratégico hacia Shaanxi, atravesando miles de kilómetros. La Reunión de Zunyi reconoce a Mao como líder del PCCh, estableciendo al campesinado como el eje principal de la Revolución.



1937–1945 – Segunda Guerra Sino-japonesa

Comunistas y nacionalistas enfrentan la invasión japonesa. Mao fortalece la lucha de guerrillas en el campo, mientras los nacionalistas pierden ciudades clave como Pekín y Nankín.

1945 – Fin de la ocupación japonesa y reinicio de la guerra civil

Tras la rendición japonesa, comunistas y nacionalistas compiten por los territorios liberados; se crea el Ejército Popular de Liberación (EPL) bajo la conducción de Mao Tsé Tung.



1946–1947 – Guerra civil intensificada Nacionalistas apoyados por EE.UU.

avanzan sobre posiciones comunistas, pero el EPL combina lucha convencional e irregular, ganando terreno en el norte.

1948 – Ofensiva comunista en Manchuria

El EPL asegura el control de la región rica en recursos, puertos y vías de comunicación, debilitando definitivamente al KMT.

1948–1949 – Caída de nacionalistas y entrada triunfal del EPL

Las tropas nacionalistas se rinden en Xuslow; el EPL ocupa progresivamente ciudades clave: Pekín, Nankín, Shanghai y Cantón.

● **1 de octubre de 1949 – Proclamación de la República Popular China**

Mao Tsé Tung anuncia la fundación del nuevo estado, estableciendo un gobierno centralizado, control absoluto del PCCh sobre el Ejército y la política, y un modelo de economía planificada. Chiang Kai-shek se refugia en Taiwán.



● **1950 – Guerra de Corea**

China interviene para proteger su frontera y frenar el avance estadounidense, consolidando su influencia internacional.



● **1953–1958 – Planes quinquenales y reformas internas**

Colectivización agrícola, nacionalización industrial, creación de Comunas Populares, expansión educativa y de servicios sanitarios, formación de jóvenes para el trabajo productivo y eliminación del analfabetismo.

● **1949–1976 – Avances científicos y tecnológicos**

Ampliación de la red ferroviaria, represas hidroeléctricas, desarrollo de la bomba atómica y satélites, fortaleciendo la soberanía nacional y la autarquía (construcción interna) científica frente al cerco occidental.



3. La República Popular China

En el discurso de Mao Tsé Tung del 1º de octubre en Pekín, se pueden sustraer algunos de los acuerdos que configuraban el nuevo sistema político.

El Consejo del Gobierno Popular Central de la República Popular China tomó posesión hoy en la capital y tomó por unanimidad las siguientes decisiones:

“La proclamación del Gobierno Popular Central de la República Popular de China; la adopción del programa común de la Conferencia Consultiva del pueblo Chino como política de Gobierno” En lo adelante figuraba el nombramiento de los funcionarios del nuevo estado entre los que destacaba el de Mao Tsé Tung como presidente de la Comisión Militar Revolucionaria Popular del Gobierno Popular Central; y la declaración a los gobiernos de todos los demás países que el único gobierno que representaba legalmente a China, era el gobierno de la República Popular que provenía de la misma Revolución. De esta manera se dio el ascenso al poder, del Partido Comunista Chino, bajo la dirección de Mao Tsé Tung. Se pasó a constituir el Congreso Nacional del Pueblo (P. Legislativo), el consejo de Estado (P. Ejecutivo) y el Comité del Politburó (máxima dirección política), coordinados bajo la dirección del Partido, Comisión Militar Central que pasó a dirigir las Fuerzas Armadas, asegurando el control absoluto del PCCh sobre el EPL. En resumen, la organización del estado chino desde

1949 se caracterizó por un fuerte centralismo estatal y una economía planificada, sentando las bases para la China moderna bajo un modelo de partido único. Durante el gobierno de la República Popular, bajo la dirección Mao Tsé-Tung, China experimentó grandes transformaciones destacándose las medidas sociales.

La Educación

El líder Mao Tsé Tung, le dio singular importancia a la educación afirmando que: “A lo largo de la historia de China, solo se ha permitido que los terratenientes fueran escolarizados, mientras que a los campesinos se les negaba este derecho”; Por tanto la Revolución no solo se planteó la tarea de liquidar el analfabetismo, sino de transformar la educación en una herramienta revolucionaria que sirviera a los intereses del proletariado y el campesinado.

Desde antes de la toma del poder, el PCCh entendió que la educación debía ser una prioridad y, en 1923, encargó a uno de sus cuadros Cao Dianqi de preparar planes de educación para los campesinos, incluso se impulsó la creación de escuelas como la de Hunan (1924), donde también trabajó como docente y director el mismo Mao Tse Tung. Durante la Guerra de Resistencia contra Japón y la Guerra de Liberación, se cosecharon importantes éxitos en la implementación de la educación campesina, vinculando la lucha militar con la alfabetización

La República Popular China



Constitución del nuevo Estado

El 1.º de octubre de 1949, Mao Tsé Tung proclamó la República Popular China y el Gobierno Popular Central, adoptando el Programa Común de la Conferencia Consultiva del Pueblo Chino. Se estableció un sistema de partido único con fuerte centralismo, economía planificada y control absoluto del EPL, sentando las bases de la China moderna.

La Educación

La Revolución hizo de la educación una prioridad, orientada a erradicar el analfabetismo y servir al proletariado y campesinado. Desde 1949 se impulsaron reformas que eliminaron la enseñanza elitista, alfabetizando a cientos de millones y ampliando la educación superior de manera significativa.

La Salud

China implementó un sistema sanitario gratuito, preventivo y al servicio del pueblo, combinando medicina tradicional y moderna. Se amplió la cobertura rural con los “médicos descalzos” y se eliminaron enfermedades endémicas, aumentando la esperanza de vida de la población.

La Reforma Agraria y desarrollo de la Industria

El PCCh expropió tierras, colectivizó la agricultura y nacionalizó la industria mediante planes quinquenales desde 1953. El Gran Salto Adelante integró educación y trabajo productivo, y las Comunas Populares unificaron producción, educación y vida comunitaria, consolidando la Revolución China.

Los derechos de la niñez y las mujeres

La Constitución de 1954 garantizó la liberación y derechos de las mujeres, su incorporación al trabajo, y la protección de la niñez, de los ancianos, asegurando un marco social equitativo.

Política Internacional

China se alineó inicialmente con la URSS y fue rechazada por occidente, que reconoció a Taiwán (Formosa). Intervino en la Guerra de Corea y apoyó al pueblo vietnamita. Desde 1956 surgieron tensiones con la URSS por diferencias ideológicas y estratégicas del modelo socialista chino.

y la formación política de las masas. Se fundaron numerosas escuelas y universidades, todas con el objetivo de formar a los hijos del pueblo y preparar a los cuadros revolucionarios que dirigirían la transformación socialista del país.

Con el establecimiento de la República Popular China, el 1 de octubre de 1949, inicia un periodo denominado de Nueva Democracia en la que coexistían los remanentes de la burguesía y terratenientes, pero en la cual el proletariado y los campesinos era quienes estaban al mando a través del PCCh.

En la «Conferencia Política Consultiva Popular», que funcionó como Asamblea Nacional, las personalidades democráticas y revolucionarias de los distintos partidos se unieron bajo un objetivo común: rechazar por completo el viejo régimen y apoyar el nuevo liderazgo del Partido Comunista. Estas fuerzas comenzaron a implementar sus decisiones a través del Frente Unido, incluso antes de octubre de 1949. La educación, como pilar clave de la construcción socialista, no quedó al margen. En las décadas siguientes, el gobierno revolucionario promovió grandes reformas educativas para erradicar la enseñanza elitista y alinearla con las verdaderas necesidades del pueblo.

Entre 1954 y 1965, los esfuerzos por erradicar el analfabetismo beneficiaron a 957,7 millones de personas, convirtiendo este periodo en el más exitoso de la Nueva China en materia educativa. Durante el Gran Salto Adelante, la tasa de alfabetización alcanzó 731,3 millones de

personas en solo tres años, representando el 75 % del total de alfabetización de esa década. En cuanto a la educación superior, el Segundo Plan Quincenal, aprobado en 1956, logró un aumento significativo de estudiantes universitarios, pasando de 500.000 en 1957 a 850.000 en 1962, prácticamente duplicando la matrícula en un corto plazo.

La Salud

En el caso de la salud, China experimentó mejoras notables y aumentó la esperanza de vida gracias a programas preventivos. Entre otras cosas, la población era azotada hasta 1949, por enfermedades como el cólera, las enfermedades venéreas, la lepra, la tuberculosis, entre otras, pero además había una mala nutrición generalizada.

La Revolución China en este ámbito, enfrentó con rapidez y prioridad el problema sanitario, y en 1950 el Primer Congreso Nacional de Salud definió el marco de actividades en este campo con las siguientes características:

- La práctica de la Medicina estará al servicio de los obreros, los soldados y los campesinos.
- Los servicios de salud son gratuitos.
- Se utilizarán conjuntamente conceptos de la Medicina tradicional china (como la acupuntura) y los avances de la Medicina moderna Occidental.
- La labor preventiva tendrá primacía.
- Los trabajos sanitarios se combinarán con el movimiento político de las masas.

En el ámbito de salud, los chinos se encontraron en 1949 con un enorme legado de tradiciones médicas; en esa época la cantidad de médicos era totalmente inadecuada para atender a toda la población, y cosa igual puede decirse de las facilidades físicas y materiales; en 1955 el gobierno de Pekín, tenía registrados poco más de 486.000 médicos tradicionales, y aproximadamente 20.000 que habían sido entrenados, antes de la revolución, en los centros más avanzados de Europa, Japón y Estados Unidos. Después de 1949 y ante el enorme problema de salud pública en todo el país, el nuevo gobierno amplió el número de hospitales y escuelas de enfermería, organizó a los practicantes "tradicionales" como auxiliares de los médicos "occidentales". Esta forma de organización de los dos tipos de medicina bajo la dirección del Ministerio de Salud fue orientada a controlar y mejorar la calidad de los numerosos practicantes tradicionales, a los cuales se les proporcionó simultáneamente una educación médica básica moderna.

En 1966, ya había un médico por cada 5 mil habitantes incluyendo las áreas rurales, contrastando con el año de 1949 en donde había un médico por cada 45 mil habitantes concentrados principalmente en áreas urbanas.

La cobertura de atención, principalmente en las áreas rurales se amplió a través del servicio de "los médicos descalzos". Entendido este término por brigadistas que combinaban la

medicina tradicional con la moderna y con las limitaciones de esa época, prestaban servicio en las comunas más lejanas de China. Hacia la década de 1960, la mayoría de las enfermedades endémicas como el cólera, la tuberculosis y las enfermedades venéreas antes de 1949, habían sido eliminadas totalmente. Se prohibió tajantemente el consumo del opio, con duras sanciones, para los traficantes y fueron sometidos a tratamiento médico, más de 100 mil adictos en centros especializados. Una de las principales razones para la enorme expansión de los servicios de salud, fue el hecho de correlacionarlos con el desarrollo económico. Los comunistas chinos reconocieron desde entonces, la necesidad de proteger su mejor recurso: el humano.

La Reforma Agraria y desarrollo de la Industria

El PCCH, asumió la responsabilidad de resolver el problema agrario y el desarrollo de la industria. a través de los planes quinquenales iniciados en 1953. Durante este periodo, el Estado expropió tierras y bienes de terratenientes y grandes capitalistas, lo que permitió la colectivización de la agricultura y la nacionalización de la industria; recordemos que para 1950, el 83,5 % de la población trabajaba en el campo.

Estos planes buscaban aprender de los errores de Rusia —que priorizó la industria pesada en detrimento del sector agrícola y la industria de artículos para el hogar—, por ello Mao propuso

tomar la agricultura como base de la economía y la industria como factor dirigente para equilibrar ambos sectores.

Esta centralización económica mejoró significativamente las condiciones materiales del pueblo. En el ámbito educativo, se crearon universidades y escuelas en todo el país, brindando acceso a las masas populares que antes no tenían esa oportunidad. Se promovió el desarrollo científico y técnico, y se capacitó a campesinos y obreros para mejorar la agricultura. El Gran Salto Adelante, iniciado en 1958, impulsó una transformación radical del sistema educativo en el marco de la industrialización y la colectivización del campo. El objetivo central fue integrar la educación con el trabajo productivo, involucrando a los estudiantes en tareas agrícolas y manufactureras. Este enfoque rompió la barrera entre el trabajo manual e intelectual, formando jóvenes preparados para la construcción socialista; las escuelas y universidades se convirtieron en centros de producción donde los estudiantes aplicaban sus conocimientos para resolver problemas prácticos del pueblo.

En este contexto surgieron las Comunas Populares, avanzadas organizaciones socialistas que unificaban la producción, la educación y la vida comunitaria, disminuyendo la brecha entre campo y ciudad y promoviendo la autosuficiencia, tras la retirada del apoyo soviético. A pesar de dificultades como la falta de maquinaria

y transporte, la cooperación y la creatividad del pueblo, bajo la dirección del Partido, consolidaron a las comunas como auténticos bastiones del poder popular, gestionando escuelas, fábricas y servicios públicos.

Los derechos de la niñez y las mujeres

La constitución política de la nación de 1954 llevó a un marco legal nuevas leyes que garantizaban la liberación y derechos de la mujer y su incorporación al trabajo. De igual modo los derechos de la niñez, de los ancianos y de los obreros y campesinos.

Política Internacional

En los primeros años de la República Popular, hubo un fuerte acercamiento con la Unión Soviética, a nivel internacional eran los tiempos de la recién inaugurada “Guerra Fría” y China al escoger la vía del socialismo se convirtió en un enemigo de los círculos de poder occidentales. Ellos y los países dependientes, no reconocieron como legítimo al Gobierno de la República Popular, por el contrario, consideraron como legítimo al Gobierno establecido en Taiwán. En mayo de 1950, el EPL logró expulsar a los remanentes del nacionalismo en Hainan. Pero a lo inmediato, surgió un problema internacional que amenazó a China, al iniciarse la Guerra de Corea en junio de ese mismo año.

Los EE.UU habían violado acuerdos anteriores de la postguerra, irrespetando la

autodeterminación del pueblo coreano, había creado un gobierno títere en el sur, separando a Corea. El gobierno títere protagonizó violentos actos de represión contra los partidarios de la reunificación.

Fue entonces que el líder norcoreano Kim Il Sung, tomó la decisión de reunificar por la vía militar el territorio. Los EEUU utilizando el nombre de la ONU procedieron a invadir Corea del Sur con un fuerte contingente de tropas e hicieron retroceder al Ejército de Corea hasta muy cerca de la frontera china, amenazando con invadir su territorio. Ante estos hechos, el PCCh bajo la dirección de Mao, tomó la decisión de intervenir en defensa de Corea y proteger su propia seguridad. El ejército de voluntarios chinos, logró contener a los marines en Yalú y los hizo retroceder hasta el territorio surcoreano. Lo que tuvo como resultado los acuerdos de Panmunjom en 1953, que permitieron el cese de hostilidades en 1954.

Posteriormente China se solidarizó con la lucha del pueblo vietnamita en su lucha contra Francia y posteriormente contra los Estados Unidos, al permitir el paso de recursos bélicos por sus fronteras hacia su territorio. Hasta 1956, se mantuvo una fluida comunicación y colaboración entre la Unión Soviética y China Popular, pero en este año se iniciaron las diferencias político -ideológicas entre ambos estados. Una situación que implicaba – entre otras cosas- por la diferencia del modelo socialista chino que

planteó al campesino como principal agente de cambio, en contraste con el modelo de la URSS, que preconizaba al obrero industrial; pero además concepciones y prácticas diferentes, con respecto a encarar la situación internacional y la amenaza del Capitalismo mundial.

Avances científico- tecnológicos

Entre los años de 1949 y 1976, China invirtió gran cantidad de recursos en el tendido ferroviario para lograr la conexión nacional, especialmente en el oeste, expandiéndola desde unos 27.000 km que habían en 1945 a más de 60.000 km hacia finales de su era, con un fuerte enfoque en el ferrocarril de vapor y proyectos clave como el ferrocarril Qinghai-Tíbet, vital para la integración del país.

Se impulsaron proyectos hidroeléctricos como la Represa de Sanmenxia sobre el Río Amarillo, acometida en 1962 y a su vez desde entonces se habló de la gran represa de las “Tres Gargantas”, ejecutada muchos años después, cuando ya había fallecido el Presidente Mao.

China logró avances sustanciales en las ciencias y la tecnología. Ante la amenaza de occidente de utilizar el chantaje atómico como recurso los científicos chinos crearon en 1954 la bomba atómica convencional y la bomba H (Hidrogeno) así como un satélite artificial. Con lo que se convirtió en el quinto país del mundo en poseer capacidad nuclear.

Todos estos avances se dieron en medio de un cerco mediático, económico y político de las potencias capitalistas occidentales, pero el

pueblo chino, permaneció como tendencia general leal a su vanguardia en las distintas jornadas de lucha, que se implementaron para sostener su sistema y modelo socialista en medio de estas y otras adversidades.

Conclusiones

-La lucha heroica del pueblo chino, que tuvo su génesis en la segunda década del siglo XX, desde sus luchas contra los señores de la guerra (1912-1926), contra los traidores nacionalistas del Kuomintang, apoyados por el imperialismo norteamericano (1927-1949); contra la intervención imperialista japonesa (1937-1945), contra la agresión imperialista norteamericana (1950-1954), fructifico ese primero de octubre de 1949, con el triunfo militar del Ejército Popular de Liberación, bajo la dirección del PCCCH y su máximo dirigente Mao Tsé Tung.

-El triunfo de la Revolución Popular en 1949,

significo el fin de la opresión de millones de chinos sometidos al yugo explotador de las oligarquías locales y los inversores extranjeros, instrumento de saqueo del capitalismo occidental. Pero además, sentó las bases, para profundas transformaciones políticas y sociales en lo interno del país, en favor de los campesinos y demás clases populares del territorio, llevando a China por la senda del progreso económico, político y social, demostrando la posibilidad de construir un sistema socialista justo y humanista.

-El triunfo del sistema socialista en uno de los países más extensos y poblados del planeta, causó un fuerte impacto en el equilibrio de poderes, de su tiempo. En tanto, ya era un nuevo estado protagonista, en contra de la cadena de dominación del Sistema Capitalista Mundial, siendo un fuerte estímulo para los pueblos oprimidos que pugnaban por romper las cadenas opresoras de este mismo sistema.



Objetivos

Analizar los antecedentes históricos: sociales, económicos y culturales de China de finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, identificando las causas internas y externas que condujeron al estallido de la Revolución China y a la caída del sistema imperial y republicano.

Explicar el desarrollo de la Revolución China entre 1917 y 1949, destacando el surgimiento del Partido Comunista Chino y el papel estratégico del campesinado, del Ejército Popular de Liberación y del liderazgo de Mao Tsé Tung en el triunfo revolucionario.

Conocer las principales transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales impulsadas tras el triunfo de la Revolución Popular China en 1949, así como su impacto en el equilibrio internacional y en la consolidación de un modelo socialista con características propias frente al capitalismo mundial.

Referencias

-Texto inédito escrito por el historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuertes

-Bianco, Lucien (1999). Los orígenes de la revolución china 1915-1949. Barcelona: Bellaterra. ISBN 978-84-7290-117-9.

-Fairbank, John King; Twitchett, Denis (1983). The Cambridge History of China Volume 12, Republican China, 1912–1949 (1) (en inglés). Cambridge University Press. ISBN 9780521235419.

-Fenby, Jonathan (2004). Chiang Kai-shek. China's Generalissimo and the Nation he Lost (en inglés). Carroll & Graf Publisher. ISBN 0786713186.

-McGregor, Richard. El Partido. Los secretos de los líderes chinos. 2011. Editorial Turner. 375 páginas.

-Roux, Alain (2012). «Chiang Kai-shek, malheur aux vaincus». Les Collections de l'Histoire (en francés) (57): 18-21.

-SIDEL, V.: Cuidado Básico en la República Popular China. Conferencia de la Fundación Milbank, México, D. F., 1972.

- SIDEL, V.; Medical Education in the People's Republic of China. The New Physician, mayo 1972.

- SIDEL, V.; Práctica de la Medicina en China. Conferencia en la Escuela de Salud Pública de la Univ. de Harvard, Boston, EE. UU. Nov. 11, 197.

-Tanner, Harold M. (2015). Where Chiang-Kai-Shek lost China. The Liao-Shen Campaign, 1948. (en inglés). Bloomington & Indianápolis: Indiana University Press. ISBN 978-0-253-01699-7.